

Alfonsina y el mar: El idílico final de ella y la metafórica muerte de él

Carolina Romero Otálora

Taller de lectura y escritura

Lic. Lengua Castellana

VII semestre – CAT Ibagué

Sabe Dios qué angustia te acompañó

Qué dolores viejos calló tu voz

Para recostarte arrullada en el canto

De las caracolas marinas

La canción que canta en el fondo oscuro del mar

La caracola

Ramírez-Luna, 1969

Sendero de pena y silencio

“Alfonsina y el mar” de los argentinos Ariel Ramírez y Félix César Luna, es una poesía musicalizada, compuesta en el año 1969, inspirada en el suicidio de la también poeta Alfonsina Storni (1892-1938). La letra de Ramírez y Luna, se caracteriza por la riqueza de su lenguaje poético; en las seis estrofas que integran la pieza musical, innegablemente se puede hallar la forma más humana y lírica de retratar la angustia, el coraje y el sosiego con el que se asume la inmoliación.

Al contemplar la totalidad de las letras que componen esta Zamba, que fuera interpretada por la cantante Mercedes Sosa, ícono de la música Latinoamericana, considerada como la mayor exponente del folclor argentino; se identifica fehacientemente una apología a la soledad, la angustia, el dolor de una mujer desesperada, abrumada por la pesadumbre de una enfermedad, que la lleva a tomar la determinación de acabar con su humanidad, abandonar su frágil y mortal cuerpo, para liberar su alma.

Soledad y dolor

Es la segunda vez en veinte años que escribo de él. Una frágil y brumosa memoria trae al presente una alegoría de la infancia, sería tal vez, una pequeña niña, sentada en el sofá, viéndole a él ensombrecido, taciturno, sosegando sus melancolías en una canción que se repetía incansablemente en el eco pesaroso de la habitación.

Siempre la escuchaba una y mil veces, aprendí a tararearla, muchas noches de mi infancia conciliaba el sueño al arrullo de la zamba de Mercedes Sosa; nunca me detuve a pensar en el significado de las letras, me conformé con preguntarle a él una vez el por qué escuchaba tanto esa canción; simplemente respondió: “porque me gusta la forma en que Alfonsina caminó por un sendero de pena y silencio hasta sumergirse en el mar para poder ser libre”.

Él también sentía hastío y dolor. Sus aflicciones y suplicios no eran físicos, aunque casi siempre lo veía cansado, después de una agotadora jornada laboral; su alma presa de un cuerpo débil y fatigado, vagaba entre los acordes de la canción, de alguna manera necesitaba un descanso en el espíritu. He llegado a pensar que a sus treinta y ocho años estaba cansado del ritmo de vida que llevaba; el flagelo del abandono de su padre le arrebató la niñez, tuvo que cambiar los juegos infantiles, la inocencia pueril, por trabajos de vendedor, aseador y mandadero.

En su obra titulada *El mito de Sísifo*, Albert Camus, en el segundo ensayo “Lo absurdo y el suicidio”, dialoga con la lógica irracional del suicidio; en sus líneas comenta:

Siempre se ha tratado del suicidio como de un fenómeno social. Por el contrario, aquí se trata, para comenzar, de la relación entre el pensamiento individual y el suicidio. Un acto como éste se prepara en el silencio del corazón, lo mismo que una gran obra. El propio suicida lo ignora. Una noche dispara o se sumerge (Camus, 1985, P. 5)

De acuerdo con el planteamiento de Camus, no es tan sólo un acto deliberado; el hecho de que se prepare desde el silencio del corazón, lo hace furtivo, melancólico, íngrimo. De la misma forma en que poéticamente Alfonsina, envuelta en una estela de pensamientos perennes decide empezar su travesía hacia lo profundo del mar:

Por la blanda arena que lame el mar
Su pequeña huella no vuelve más
Un sendero solo de pena y silencio llegó

Hasta el agua profunda
Un sendero solo de penas mudas llegó
Hasta la espuma (Ramírez-Luna, 1969)

Caminar hacia el fondo del mar

Cada palabra y estribillo de la canción, se encuentra enmarcado en algún aspecto descriptivo de los últimos días de la vida de Alfonsina Storni. Era ella sola contra la enfermedad, contra la vastedad del dolor. En aquella escollera del Club Argentino de Mujeres en Mar del Plata, era ella sola con la decisión de acabar con su vida, frente a la inmensidad del mar.

Este homenaje que hicieron Ariel Ramírez y Félix Luna a la poetisa argentina, es una conmovedora imagen de una muerte sin dolor, fantástica y delirante; claramente la intensión de los compositores es musicalizar la manera como Alfonsina entrega su cuerpo al mar, se deja arrullar por el canto de las caracolas, será escoltada hacia lo profundo por sirenas y caballos marinos fosforescentes, mientras los habitantes del agua juegan a su lado. Allí ya no habrá dolor.

Cinco sirenitas te llevarán
Por caminos de algas y de coral
Y fosforescentes caballos marinos harán
Una ronda a tu lado
Y los habitantes del agua van a jugar
Pronto a tu lado (Ramírez, Luna, 1969)

Esta metáfora lírica de la muerte de Alfonsina Storni, es el homenaje de sus colegas poetas, para contar al mundo, no con palabras de dolor, no con relatos de ahogo y sufrimiento, sino con imágenes idílicas, la inmolación de su humanidad.

Él soñaba con ser libre. En ocasiones su mirada era menoscabada por la pesadumbre de la rutina, su lucidez se extraviaba en la nada, era como si no quisiera ser él, de pronto quería ser otra cosa, un ente sin ataduras. Anhelaba convertirse en errante, vagar por el universo, conocer constelaciones, divagar por el firmamento, seguido de una estela de astros incandescentes que guiaran su vereda. Era tan enorme su pesantez humana,

que ya no quería caminar, su cuerpo, un lastre que se interponía a los deseos de volar hacia la infinitud de la libertad.

Sabe Dios qué angustia le acompañó

Quizás Alfonsina fue a buscar poemas nuevos, inspirados por la belleza del mar y los seres marinos, por la libertad de su alma, por la calma que necesitaba encontrar al dejar atrás el sendero de penas mudas, angustias y dolores. En alguna ocasión, Alfonsina expresó que consideraba el suicidio como una elección concebida por el libre albedrío; era consciente del paso que deseaba dar. Es difícil juzgar con premura tal acción, así como lo describen la segunda estrofa de la canción:

Sabe Dios qué angustia te acompañó
 Qué dolores viejos calló tu voz
 Para recostarte arrullada en el canto
 De las caracolas marinas
 La canción que canta en el fondo oscuro
 del mar
 La caracola

Citando nuevamente al novelista Francés Camus (1985):

Morir voluntariamente supone que se ha reconocido, aunque sea instintivamente, el carácter irrisorio de esa costumbre, la ausencia de toda razón profunda para vivir, el carácter insensato de esa agitación cotidiana y la inutilidad del sufrimiento. (p. 6)

Él no tomó la decisión del suicidio. La vida escuchó los anhelos de su corazón, los gritos desesperados de su alma clamando libertad. Simplemente una tarde de sábado, después de esbozar una sonrisa en su rostro, producto de una conversación sobre sus planes del domingo en familia, cerró sus ojos para siempre. Tal vez en algún momento de desesperanza y depresión, pudo contemplar la idea de acabar él mismo con el sometimiento de su realidad mortal, pero le ganó la batalla, la carrera por la libertad, un aneurisma cerebral.

Si llama él no le digas que estoy

Finalmente, esta zamba posee el complemento musical perfecto, bellos acordes de piano que se entrelazan en la partitura, dándole vida a una bella poesía musicalizada. Todo este conjunto de prosa armónica, devela la humanidad y fragilidad del ser humano, de una mujer que bajo el libre albedrío decidió que todo debía acabar, cesó su dolor, quiso dormir eternamente, vestida de mar.

Quisiera tener la certeza que él por fin encontró la paz y libertad. Me quedaré con esa premisa.

Referencias bibliográficas

- Alfonsina y el mar- Mercedes Sosa (1969) [Video]. Recuperado de: https://www.youtube.com/watch?v=cNMhgC1yg_U
- Biografía Ariel Ramírez. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/Ariel_Ram%C3%ADrez
- Biografía Félix Luna. Disponible en: https://es.wikipedia.org/wiki/F%C3%A9lix_Luna
- Biografía de Mercedes Sosa. Disponible en: <https://www.cancioneros.com/ct/20/0/mercedes-sosa>
- CAMUS, Albert (1985) *El mito se Sísifo*. Disponible en: http://www.correocpc.cl/sitio/doc/el_mito_de_sisifo.pdf
- Canal nueve TV (2017) 25 de Octubre de 1938: *Muere en Mar del Plata Alfonsina Storni*. [imagen]. Recuperado de: <http://canalnueve.tv/94772-25-de-octubre-de-1938-muere-en-mar-del-plata-alfonsina-storni.html>
- Poemas del alma (2011). *Biografía Alfonsina Storni*. Disponible en: <https://www.poemas-del-alma.com/alfonsina-storni.htm>
- VAN DIJK, Teun Adrianus (2014). Macoestructuras semánticas. En *Estructuras y funciones del discurso. Una introducción interdisciplinaria a la lingüística del texto y a los estudiantes del discurso* (pp. 43-57). Ciudad de México, México: Siglo XXI.